11507

DIÁLOGOS MORALES

EN VERSO

PROPIOS PARA SER RECITADOS

EN LAS VELADAS RELIGIOSO-LITERARIAS

DE LOS COLEGIOS CATÓLICOS

ORIGINALES DEL

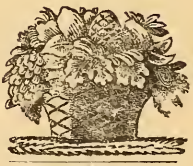
R. P. ANDRÉS CASADO Y FARRACES

Religioso de las Escuelas Pías.

IV

Un librepensador teórico.

(PARA NIÑOS)



12

MADRID—Imp. de la V. é H. de Gómez Fuentenebro
Bordadores, 10,

Un librepensador teórico.

HIDALGO

Buenos días, Manolito.

MANUEL

Felices, querido Hidalgo.

HIDALGO

¿Qué te pasa, pues te veo
Pensativo y cabizbajo?
¿Te oprime alguna desgracia
Con su peso?

MANUEL

No, no tanto.
Me martiriza una idea,
Y ni duermo, ni descanso,
Ni como...; en fin, que me tiene
El cerebro trastornado

HIDALGO

¿Quizá te está alguna prima
(Perdona) jaqueca dando?
Somos, chico, tan precoces

608876

En este siglo .. ¡Y qué diablos!
Los frutos que se adelantan
No siempre, siempre son malos.

MANUEL

Suelen, sin embargo, helarse
Como las flores de Marzo.
Pero no es eso lo que
Me tiene tan preocupado.
De las cosas prematuras
Jamás fuí yo partidario.
Ya sabes, querido amigo,
Que tengo dieciséis años,
Y que no debo olvidar
Que he nacido para algo,
Y que debo dar mis frutos
Propios y bien sazonados,
Porque el árbol que no da
Fruto bueno... hay que cortarlo.

HIDALGO

Tan filosófico estás,
Que no te entiendo: habla claro.

MANUEL

Este curso, Dios mediante,
Terminaré el sexto año,
Me harán bachiller... ¿y luego?

HIDALGO

Lo que Dios quiera...

MANUEL

Despacio.

Será, si no me equivoco,
Lo que Dios y yo queramos.
¿Acaso no quiere Dios
Nuestro bien? Y sin embargo..
Necesito, pues, saber
Lo que quiere, y practicarlo.
Ya sabes que somos libres
Para lo bueno y lo malo;
Y podemos acertar,
Y podemos engañarnos.
Y si no acierto á elegir,
¿Qué sucede en este caso?
Seré, amigo, no lo dudes,
Un vagón descarrilado.

HIDALGO

¿Y es esto lo que te tiene
Intranquilo? No hagas caso.
Dios no se cuida de cosas
Tan menudas. Hazte el cargo
Que, pues Él te ha echado al mundo,
Sabrá para qué. Soy franco:
Yo no pienso discurrir,
Ni calentarme los cascos
Sobre si he de ser torero,
Capuchino, ó boticario.
Seré lo que quiera Dios,
Y nadie podrá estorbarlo.
No lo dudes: *ab initio*
Estamos predestinados
A marchar por el sendero
Que Dios marcó de antemano.
¡Qué quieres! Soy *fatalista.*

No soy dueño de mis actos.
¿Para qué, pues, discurrir
Si he de ser demonio ó santo?
Seré lo que haya de ser,
Pese á tirios y troyanos.
Por consiguiente, Manuel,
A divertirnos. ¡Qué diablos!

MANUEL

¡Jesús, cuánto desatino
Has dicho! No das un paso
Sin pegar un tropezón,
Y sin caer un porrazo.
Si te oyera el Padre Juan,
Te excomulgaba *ipso facto.*
Pero ¿estás loco? ¡Tú eres
Un heresiarca *vitando!*

HIDALGO

Yo soy librepensador...

MANUEL

¡Pues ya escampa! Discutamos,
Puesto que Filosofía
Cursada tenemos ambos.
¿Quieres? Es curiosidad...

HIDALGO

Que es un vicio muy malo.
¡Buena gana!... No, no quiero.
¿Por qué darme malos ratos?
¿Te empeñas en que esto es negro?

Pues sea negro, y no blanco.
No discuto por tan poco.
Ni veo tan liso y llano,
Que la luz brote, cual dicen,
De la discusión...

MANUEL

¡Me escamo!
Tú eres ya un indiferente
Contumaz. En ese caso
Te suplico que me escuches
Con paciencia un corto rato.

HIDALGO

Con mucho gusto, Manuel,
Si eres en efecto parco.
Los discursos kilométricos
Para mí siempre son malos.

MANUEL

Seré corto, pues lo exiges.

HIDALGO

Puedes ir desembuchando.

MANUEL

Dices que eres *fatalista*...
Que te mueves al acaso,
Y sacas la consecuencia
Lógica ¿por qué negarlo?
Que no debes preocuparte
De nada. Que el que te ha echado
Al mundo, sabrá por qué

Y para qué. Vamos claros:
Que no eres, ni más ni menos,
Que un mono, un mastín, un gato,
Que en vez de hacer monerías,
Y en vez de guardar el hato
Y perseguir los ratones. .,
Vas por el mundo buscando
Por instinto los placeres,
Como un borrego en un prado
Busca la hierba sabrosa
Para llenar el monago.
Pues que sea enhorabuena.

HIDALGO

Perdona: no he dicho tanto.

MANUEL

Pero es una consecuencia
Del principio que has sentado.
La lógica es inflexible,
Y yo de ella no me salgo.
Será falso tu principio,
Mas mi argumento no es falso.
Eres, pues, un avechucho
Que, en vez de mayar, cual gato,
De ladrar, como los canes,
Y graznar, como los patos,
Y andar en cuatro patitas,
Porque dos salieron manos,
Hablas como las personas,
Y aun discurres algún rato,
Sin saber lo que discurres,
Como un ente *necesario*.

HIDALGO

¿Sabes, Manuel, que va siendo
Esto ya demasiado?...
Me estás tratando de loco,
De animal, de mentecato,
Y eso es mucho deducir,
Y tanta injuria no aguanto.

MANUEL

Pues todo lo has dicho tú;
Todo sale de tu saco;
Todo es una consecuencia
Del principio que has sentado.
Si no quieres admitirlo,
Di que eres libre en tus actos;
Que eres un ser racional,
Y no un ente necesario,
Que solo tienes de hombre
El vestido y los zapatos.
La lógica siempre es
Lógica. ¿En qué quedamos?
¿Eres un ser racional,
Responsable de tus actos?

HIDALGO

Sea, pues te empeñas; pero
En lo que no cedo un paso
Es en la otra afirmación.

MANUEL

Cederás algo y aun algos.
¡Pues no has de ceder! Escucha:

Los extremos son muy malos.
Lo mismo se muere uno
Por comer demasiado,
Como por no comer nada.
Somos libres, mas no tanto.
In medio consistit virtus.

HIDALGO

¡Déjame de latinajos!. .
Creo que por mucha mies,
No ha sido nunca mal año.

MANUEL

Suele, amigo, suceder
Que si el trigo está muy alto
Y vicioso, se atizona,
O no grana.

HIDALGO

Eso es muy raro.
Pero el símil ¿á qué viene?

MANUEL

Despacio, amigo, despacio.
¿Qué es lo que acontece al libre
Pensador? Voy á probarlo.

HIDALGO

Supongo me tratarás
Bien...

MANUEL

No tengas cuidado.
Que eres librepensador
Has dicho..

HIDALGO

Y no me retracto.

MANUEL

¿Y tú sabes lo que dices?
Haz el favor de explicarlo.

HIDALGO

Pues... librepensador es...
Un hombre que está dotado
De entendimiento, y dél usa
A su antojo...

MANUEL

¡No va malo!

HIDALGO

Sin sujetarse á ninguna
Regla...

MANUEL

Ya se va explicando.

HIDALGO

Y tiene por verdadero
Lo que le place, y por falso
Lo que no le place...

MANUEL

¡Bien!..

HIDALGO

Dígalo Cristo ó el diablo.

Y es en religión ateo,
O budista ó mahometano,
O protestante ó judío,
O nada, que es lo ordinario;
Porque cree todos los cultos
Igualmente estrafalarios,
Y así lo enseña y predica
Sin aprensión ni embarazo,
Con la misma autoridad
Que el mismísimo San Pablo,
Que los Padres de la Iglesia
Y que el mismo Padre Santo,
Que no es al fin más que un hombre,
Por más que vista de blanco.

MANUEL

¿Nada más?

HIDALGO

¿Acaso es poco?

MANUEL

Muy poco. Y voy á probarlo.
Figúrate que yo soy
Librepensador un rato,
Y pienso que eres un loco,
Un soberbio, un mentecato,
Un ignorante, un perjuro,
Un blasfemo, un deslenguado,
Más lujurioso que un mono,
Más abyecto que los ajos
Que adoraban los egipcios...

HIDALGO

Mira que me voy cargando.

MANUEL

Mal hecho. Soy libre, y puedo,
Como lo digo, pensarlo.
¿O quieres tú solo ser
Librepensador? Reclamo
Para mí el mismo derecho.
Pienso que tu padre es
Un grandísimo bellaco,
Y tu madre...

HIDALGO

¡No concluyas,
Manolo, porque te aplasto!
¡No lo consiento, ni en broma!...

MANOLO

Pero yo puedo pensarlo;
Pues soy librepensador...
¿Es que te vas asustando
De las tristes consecuencias
Del principio que has sentado?
Pues no te asustes, que esto
Es tortas y pan pintado.
Figúrate que eres padre
Y mandas tu dulce encanto
A la escuela; y el maestro,
Librepensador marrajo,
Le enseña que Dios no existe,
Que te trate como un trapo,
Que no tienes sobre él
Autoridad; y el muchacho,
Librepensador también,

Te dice con mucho garbo:
«Yo soy librepensador.
¿Y sabes lo que he pensado?
Pues... que vayas tú á la escuela,
Que yo no quiero »

HIDALGO

¡Le mato!
¡Y al maestro, por infame,
Donde le encuentre, le arranco
Las entrañas!... ¿Quién es él
Para perderle?

MANUEL

Un honrado
Librepensador que en práctica
Pone el principio sentado.
Pero veo te horrorizas
Ante tus doctrinas. ¡Claro! ..
Te he tocado en lo más vivo...
No puedes disimularlo.

HIDALGO

No sigas, Manuel, no sigas...

MANUEL

Somos libres, mas no tanto.
¿Eres librepensador?
¡Qué has de ser!... Venga un abrazo.

HIDALGO Y MANUEL

Señores: con el permiso
De ustedes, nos retiramos.
Y les daremos las gracias
Si concedéis un aplauso.

COLECCIÓN DE DIÁLOGOS MORALES

1. La Ciencia y la Fe.
2. Las carreras.
3. La felicidad es Dios.
4. Un librepensador teórico.
5. Rosas y espinas.
6. El secreto de Isabel.
7. Sobre la educación de las señoritas.

PRECIOS

La colección completa.	*pesetas*	1,50
Los números 1, 2, 3 y 4 (para niños). . .	„	0,75
Los números 1, 5, 6 y 7 (para niñas). . .	„	0,75
Cada diálogo suelto.	„	0,25

Los pedidos se harán directamente al autor:

Colegio de Escuelas Pías de San Fernando

MADRID